

Negación del papel y sentido de la cultura en los procesos educativos o de la conspiración contra el sujeto

HUGO VECINO PICO
Ingeniero de Proyectos, Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas

Artículo recibido: 12/02/10; evaluado: 05/08/10 - 05/10/10; aceptado: 06/10/10

...que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo.
Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos Y éticamente comprometidos.
A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones.
A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.
(UNESCO, 1982: Declaración de México)

El propósito de este texto es, fundamentalmente, provocar a todos sus lectores una reflexión en torno del acto educativo, teniendo en cuenta el papel y sentido de la cultura como eje fundamental en la forma de ser y estar del estudiante y del profesor frente a una situación dada, espero que se logre el objetivo.

Alguna vez le escuche a un profesor decir que muchos estudiantes llegaban a la universidad huyendo de cosas, por ejemplo, es fácil escuchar a un estudiante de último año de colegio decir, "yo quiero una carrera que no tenga nada que ver con matemáticas", o algún otro que diga "yo quiero una carrera que no tenga nada que ver con español o literatura", ¿por qué?, sencillamente porque van huyendo, quieren escapar y ahora son fugitivos, no quieren volver a pasar por las penurias que pasaron cuando no entendían, el teorema que establece que en un triángulo rectángulo, el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los dos catetos. O que existe un tiempo verbal absoluto de aspecto imperfectivo, que es usado para expresar un proceso verbal pasado, pero visto en su duración, es decir, en una unidad de tiempo no terminada, sin importar cuando comenzó ni cuando acabó. Y claro, cómo culparlos por asustarse si, aún hoy, yo me asusto y les aseguro que muchos de los que están leyendo este artículo alcanzaron asustarse de volver a pensar en aquello.

El problema que quiero plantear se centra en que todos los seres humanos tenemos rarezas culturales •que a veces se llaman riqueza cultural•, por ejemplo cuando alguna gente guarda las pilas en el congelador de su nevera con la esperanza de que se vuelvan a cargar ☺, o se suele citar a una reunión a la 1 de la tarde para que todos lleguen a las 2, o, por ejemplo, los estudiantes que no van nunca a la primera clase para empezar con "todo" en la segunda 🙄, o el profesor que cuando no prepara su clase propone que

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação
ISSN: 1681-5653

n.º 54/1 – 25/10/10

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI)



se haga una investigación de un tema interesantísimo que será discutido en la próxima clase. En ese orden de ideas decimos que la cultura provee una identidad, y ella se refleja en un modo de ser y estar frente a una situación dada, así la cultura se convierte en un pre-texto para ser leído, interpretado y entendido. Entonces, ¿por qué los profesores no leen, interpretan y entienden el texto cultural? La verdad es que sí lo hacen, pero actúan como si no, para mí una respuesta a la pregunta es que el profesor, en efecto, si lee el pre-texto, entiende el texto, pero él con-texto lo limita y entonces actúa en consecuencia.

Al profesor, el con-texto le dice cuántas calificaciones debe sacar, cuáles temas debe tratar y se ha llegado al límite de decirle hasta cuánto tiempo debe estar en el aula. He sabido de "universidades" en donde pasa un supervisor verificando que el profesor esté presente, convirtiendo el aula en jaula.

Hasta aquí he dicho que la cultura le otorga identidad al sujeto, tal identidad le da una impronta, es decir una manera de ser y estar, una manera de percibir el mundo que también se conoce como subjetividad, así, si se desconocen los rasgos culturales, se re-niega del sujeto o se conspira contra él. Se puede re-negar de la cultura en cualquier escenario menos en el educativo, pues en un aula de clase confluye una re-configuración de subjetividades, en ese orden: *confundir subjetividad con subjetivismo, o con sicologismo, y negarle la importancia que ella tiene en el proceso de transformación del mundo y de la historia es caer en un simplismo ingenuo. Es admitir lo imposible: un mundo sin hombres...Lo que Marx criticó, y científicamente combatió, no fue la subjetividad, sino el subjetivismo¹, el sicologismo² ³*

Para hacer énfasis en lo que estoy diciendo me parece apropiado tomar una de las tantas definiciones que existen sobre este tema, decimos que *La cultura es el conjunto de todas las formas, los modelos o los patrones, explícitos o implícitos, a través de los cuales una sociedad regula el comportamiento de las personas que la conforman. Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias⁴*, puede decirse entonces que el problema de la educación también es cultural, es culturalmente aceptado por el con-texto que el profesor sea represivo, pues se guarda la esperanza que este tipo de actitud motive (léase obligue) al estudiante a cumplir con su deber.

¿Cómo se niega la cultura en el proceso educativo?, una forma es teniendo una formación dogmática o estar inmerso en un modelo educativo dogmatico, es decir, que no permite réplica, y yo me pregunto, ¿se puede re-plantear todo el modelo educativo, desde el jardín infantil hasta la universidad?, deberíamos intentarlo, porque, para mí, algo está fallando. ¿Podrían los rectores de colegios, secretarios de educación, ministros y demás autoridades educativas, aceptar que *el papel de las escuelas es crear ciudadanos ilustrados y pensadores independientes que puedan distinguir el bien del mal por sí mismos⁵*, entendiendo ciudadano no como el que vive en una ciudad, sino como aquella persona que tiene unas

¹ El subjetivismo es la postura filosófica que toma como factor primario para toda verdad y moralidad a la individualidad psíquica y material del sujeto particular, siempre variable e imposible de trascender hacia una verdad absoluta y universal. El subjetivismo limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga principalmente según su entendimiento y en consideración a su realidad específica (entorno e interacción social) entendida no como un hecho "externo" sino como parte constitutiva del sujeto. <http://es.wikipedia.org/wiki/Subjetivismo>

² El término psicologismo es utilizado con un marcado carácter reductivo del pensar filosófico a una sola de sus disciplinas: la Psicología. André Lalande, en su *Vocabulaire technique et critique de la Philosophie*, señala que se denomina psicologismo a la «tendencia a hacer predominar el punto de vista psicológico sobre el punto de vista específico de cualquier otro estudio (particularmente de la teoría del conocimiento o de la lógica)». <http://es.wikipedia.org/wiki/Psicologismo>

³ Paulo Freire 1970: pags 20-21

⁴ <http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura>

⁵ Educación sin dogma, Richard Rorty

responsabilidades y unas obligaciones que al cumplirlas le otorgan unos derechos y la posibilidad de participar en una comunidad que se auto-regula y vive pacíficamente?, entonces ¿existen ciudadanos ilustrados? Ojalá que sí, por el bien de la sociedad deberían existir, ya he dicho lo que se entiende por ciudadano, y ser ilustrado, según Kant, no es otra cosa que dejar de ser *menor de edad*, es decir, actuar con independencia, valiéndome de la razón. A esta altura podría preguntarme, ¿cuántos ciudadanos hay?, ¿soy yo un ciudadano?, ¿hay que ser ciudadano para ser estudiante?, o ¿todos los estudiantes son ciudadanos?, ¿se pueden crear pensadores independientes sin respetar la subjetividad?

Para continuar con esta reflexión, quiero abordar el concepto de formación, se dice que *la formación es un estado adquirido, se llama formado a un hombre que lleva impresos los rasgos correspondientes a un determinado ideal histórico*⁶. Si aceptamos la anterior definición podría alguien preguntarse, ¿cuál es el ideal histórico de un economista?, ¿de un abogado?, ¿de un ingeniero?, ¿de un licenciado?, o ¿de un contador?, o mejor aún ¿los estudiantes, se forman actualmente con un ideal histórico?, o simplemente vamos viendo como la tecnología o las modas pedagógicas consumen sin respiro el tiempo de los profesores y de los estudiantes, porque: primero era tiza y cuaderno, luego marcadores y televisor, después computadores, luego internet, ahora la última es que los “profes” dejan las tareas en “Facebook” o en “Twitter” para tener la certeza de que los estudiantes, al menos, miren sus deberes. Así, renegamos de la cultura e irremediablemente conspiramos contra el sujeto.

Por último, quiero referirme a un autor que plantea que *la falsa interpretación instrumentalista de la función del sistema educativo (como camino hacia una posición social), agudiza los problemas de identidad* y claro, sin identidad no hay cultura, ni ideal histórico, y sin ideal histórico no hay formación y sin formación no hay ciudadanos y sin ciudadanos no hay sujetos y sin sujetos, entonces, ¿quién está sentado en esa silla, querido profesor?

Si digo que la educación es un medio y no un fin en sí misma, entonces se instrumentaliza, porque pierde todo valor *per se* y se entiende que debo estudiar “para llegar a...” y no “para ser”, Entonces, se encuentra uno con expresiones como “...quiero estudiar porque quiero ser alguien en la vida...”. ¿Perdón?, apreciado lector ya eres alguien importante, y aquí tiene lugar la negación de la identidad. Si el estudiante sabe que es “nadie” y quiere ser “alguien”, entonces, “nadie” no pertenece a ninguna parte, ni tiene un ideal histórico, ni se identifica con nada de su alrededor, lo que hace que no tenga identidad cultural, y si “nadie” no tiene identidad, entonces, “nadie” no puede ser ciudadano, y si “nadie” no es ciudadano entonces, “nadie” podrá dejar de ser menor de edad, así vivimos en una sociedad compuesta por personas menores de edad. Es difícil explicarle a “nadie” que existe pero no “es”, sería mejor decirle a “nadie” que es “alguien”, ¿no?

Agradecimiento: al maestro **Rafael Ávila Penagos**, quien con su libro *La formación de Subjetividades, un escenario de luchas culturales*, me permitió escribir este artículo y además, enriquecer mi forma de pensar, ser y estar, infinitas gracias.

hugo.vecino@gmail.com

⁶ La idea de universidad, cap 3 formación, Karl Jaspers

⁷ Juventud e Identidad como problema pedagógico, Gertrud Nunner-Winkler.